Domingo 6 de Marzo de 1870 — MONTEVIDEO — 2ª. Época—Año [illegible]

ESTE DIARIO SE PUBLICA EN LA IMPRENTA A VAPOR [illegible]

GERENTE, D. DERMIDIO DE-MARIA

EL SIGLO

SUSCRICION
PAGADERA ADELANTADA:
Por mes . . . . Ps. 2 moneda nacional.
Por 6 meses . . " 10.50 " "
Por un año . . " 20 " "

EL NÚMERO SUELTO: 20 cents. ó 2 reales

Los avisos—Se publicarán con arreglo á la tarifa del Establecimiento—Se recibirán hasta las 6 de la tarde. Pago adelantado.
Los comunicados—Gratis, cuando son exclusivamente de interés público, á juicio de la Redaccion. Los escritos anónimos serán rechazados y destruidos en el acto.

DIRECTOR: JOSÉ PEDRO RAMIREZ (Desterrado.)
REDACTORES: CÁRLOS MARIA RAMIREZ (Desterrado.)—JULIO HERRERA Y OBES (Desterrado.)

Las solicitadas deberán venir firmadas, en conformidad con lo que determinó la Administracion de no admitir escritos que por su naturaleza no puedan publicarse sin esa formalidad.
Pagarán el precio de 41 pesos por columna ó 56 centésimos por centímetro y adelantado.

ALMANAQUE
MARZO—6.
SANTOS VICTORIANO OLEGARIO Y BASILIO.

SALIDAS DE CORREOS

Hoy hasta las 4 de la tarde recibe el Correo la correspondencia para Santa Lucía, San José, Porongos, Pando y Minas.

Y mañana para Florida, Durazno, Tacuarembó, Cerro-Largo, Artigas y Treinta y Tres.

Diligencias particulares

Salen de la Plaza de la Independencia, esquina de la calle 18 de Julio núm. 1 y 2.

La Rosita diligencia de Farruco con escala en San Ramon y Santa Clara, sale del hotel de Roma, plaza Independencia, los dias 5, 15 y 25.

Todos los dias

Para Pando á la 1 de la tarde.

Para San Cárlos, Maldonado y Rocha: los dias 1, 5, 9, 13, 17, 21, 25 y 29 á las 5 y media de la mañana, en cuyas Agencias se reciben hasta última hora diarios y correspondencia debidamente franqueados.

La diligencia Trinidad de Porongos con escala por Santa Lucía y San José, sale de la calle 18 de Julio n. 2, los dias 5, 15 y 25.

INTERIOR

Comision de Salubridad Pública.

SESION DEL 2 DE MARZO DE 1870.

Reunidos los Señores Dr. D. Manuel Herrera y Obes, Director, y Vocales Dupard, Isola, Pesce y Aulicini, se dió lectura de la acta anterior, que fué aprobada.

En seguida, el miembro de semana dió cuenta de sus trabajos, y de los partes que le pasa el Inspector de Salubridad, referentes á haberse hecho la limpieza pública en toda la ciudad, Cordon, Aguada, costas y huecos con bastante regularidad; como tambien denunciado las siguientes propiedades, por no hallarse en estado higiénico:

La casa número 216 calle de Colon, construida sobre sótanos, los que contienen una gran cantidad de agua corrompida, se ordenó que el Inspector Científico, pase al local, examine y dé cuenta.

La casa número 165, calle de los 33, por filtraciones.—Al mismo Inspector Científico para que informe.

Las casas números 22 y 24, calle de Mercedes, por el mal estado de las letrinas y obstruccion de un caño—intímese su limpieza dentro del término de 24 horas, bajo pena de 25 pesos de multa si no diese cumplimiento; y en cuanto al caño, al Inspector científico para que lo examine é informe.

Sobre el mal estado en que se halla el caño del Hospital de Caridad en la calle del Guaraní—Elévese á la Junta para su resolucion.

La casa número 63, calle de la Convencion, por filtraciones—Al Inspector Científico.

La casa número 92, calle de Ibicui, por obstruccion de un caño—Al Inspector Científico.

Sobre una cantidad de huesos que hay depositados en el parage en donde se queman las basuras—Al Inspector de Salubridad para que informe.

Tambien dió cuenta del parte del comisario de Mercados, de haber decomisado 145 sandías, 200 melones, 58 barricas de diferentes frutas y legumbres, 36 arrobas de carne, 9 gallinas, 3 carneros, y 20 sartas de pescado, todo por hallarse en mal estado.

Se procedió en seguida á dar cuenta de los siguientes asuntos para su resolucion:

En la denuncia de la casa núm. 29 calle de Solís sobre letrina—Al Inspector de salubridad para que haga efectiva la multa, y ordene la limpieza, embargando alquileres, ó en su defecto bienes bastantes para satisfacer esos gastos y la multa; dando cuenta.

En la de un establecimiento de carneros para la matanza en la calle Isla de Flores núm. 201, [illegible]

[illegible]

En la de la casa núm. 451 calle 25 de Mayo [illegible]

En la de la casa núm. 278 calle 25 de Mayo [illegible]

En la de la casa núm. 269 calle del Sarandí [illegible]

[illegible]

Se nombró miembro de semana al Dr. D. Saverio Aulicini.

No habiendo mas asuntos, se levantó la sesion á las 10¾ de la noche, habiendo empezado á las 8¾.

EXTERIOR

Correspondencia de Estados Unidos.

De una publicacion que se dice autorizada, aparece que el senador Sumer, de Massachusetts, lo mismo que la generalidad de los hombres de ese y los demas estados llamados de Nueva Inglaterra, apetece vivamente la incorporacion del Canadá á los Estados Unidos, así como se opone á la adquisicion de territorios en las Antillas y demas países situados al sur. Representa esto una política de interés seccional puramente, pues esos territorios glaciales no encierran la riqueza que los de la zona tórrida. Pero el Canadá linda con la Nueva Inglaterra, está por consiguiente muy ligado con esta en interes fabriles y comerciales, y es claro que unido con estos Estados, sería una falange poderosa que vendria á robustecer el poder hoy preponderante, pero no muy bien asegurado, de esa seccion del país, que no miran con poco celo los Estados florecientes y pujantes del Oeste.

No es difícil, pues, concebir la idea de un convenio satisfactorio y de compensacion, por el cual renunciando los Estados Unidos á hacer reclamaciones contra el tesoro inglés, que son las que menos puede dijerir John Bull, renunciaria Inglaterra á su señorío nominal sobre el Canadá, que es en verdad asunto mas ya de vanidad que de otra cosa, consintiendo en que se incorporara en esta union; y tengo para mí que la necesidad de no herir susceptibilidades, es lo que mantiene este plan en reserva, mientras que por debajo de cuerda se hace todo lo posible por llevarlo á cabo. En este plan se descubre quizá la clave de la prolongacion ó entretenimiento de la cuestion del Alabama, de las fluctuaciones y aparente indecision respecto á la renovacion del tratado de reciprocidad con el Canadá, tratado que no se considera propio para avivar el sentimiento anexionista, y de la política cuasi hostil á los patriotas cubanos, cuyas gestiones ante este gobierno libérrimo han tropezado quizás solamente en un escollo de inoportunidad.

El asunto de Samaná, de que hablé en mi correspondencia anterior, está rodeado todavía de algun misterio. Es un hecho que ha habido un convenio en virtud del cual se tomó posesion de la bahía de Samaná, enarbolándose la bandera americana, y saludándola como se acostumbra en tales actos. Como nada se ha publicado de oficio, nada puede asegurarse acerca de las estipulaciones, siendo así que en las noticias particulares comunicadas por los periódicos puede haber mucho que resulte falso. Entre otras cosas se ha dicho que el general Babcock, uno de los comisionados, puso en manos del presidente Grant la copia de un tratado de anexion de Santo Domingo; lo cual es cosa mas séria.

Como quiera que sea, es muy dudoso que Baez, el presidente de Santo Domingo, haya obrado en ninguna caso con suficiente autorizacion popular; antes al contrario, se vé por las noticias generales que los manejos de Baez carecen enteramente de popularidad, y que nada está mas distante de los deseos del pueblo dominicano que su anexion á otro país, ó la enajenacion, en cualquiera forma, de su territorio. De lo que quiera que sea el convenio celebrado con Baez, pues convenio ha habido indudablemente, tendremos noticia cierta cuando vuelvan las sesiones del Congreso y se dé cuenta al Senado; y entonces veremos lo que de esa adquisicion piensa este cuerpo; pues por lo que hace á la aprobacion del Senado Dominicano, es regular que Baez, con los medios que el tratado mismo ha puesto á su disposicion, se encargue de combatir los escrúpulos y de allanar los inconvenientes, si es que no dá con él en tierra la revolucion que tiene armada en contra suya.

La revolucion iniciada en el territorio británico de Winipeg, llamado tambien *Rupertsland*, ó tierra de Ruperto, se ha mantenido firme, á favor sin duda de su aislada posicion y de la temperatura glacial que reina en aquellas latitudes. El gobernador McDougall ha tenido que renunciar al pensamiento de reponer su autoridad por fuerza; y el gobierno del Canadá, en vista de la dificultad que presenta la empresa, y no habiendo desembolsado todavía el precio de la adquisicion de ese territorio comprado á la estinguida Compañía de la Bahía de Hudson, se descarga en esta compañía, atribuyéndole el deber de entregarle la tierra pacífica y no en estado de insurreccion. Y como á la compañía ha de serle ahora mucho mas difícil la pacificacion, tienen los sublevados muy buena perspectiva de seguir disfrutando de su independencia. La metrópoli no es de creer que quiera interesarse en tan honda campaña; y con la verdad de los americanos y su estrecha trata, no parece dudoso el [illegible]

[illegible]

—De California se están llevando centenares de chinos [illegible]

[illegible]

—El movimiento de esportacion de San Francisco de California para New York subió á 6 millones de pesos en 1869; mas de la mitad por los vapores vía del istmo.

—De Washington anuncian la venida de un agente diplomático de Lopez, del Paraguay, que dicen está ya en camino para este país.

—De California se envian á Lyons, de Francia, bultos enteros de huevos de gusano de seda.

DEUDA PÚBLICA.

Estado de 1.° de Enero de 1870.

Deuda con interés en efectivo	$ 2,107,939,100
Deuda con interés en papel.........	59,545,100
Deuda sin interés..................	436,016,143
Deuda vencida y no reclamada......	4,140,936
	$ 2,607,671,179
Menos los vales recogidos para amortizacion............	87,151,277
Deuda existente......	$ 2,520,216,902
Además se debian por intereses en 1° de Enero............	$ 50,453,490
Y ascendian los vales del subsidio al ferro-carril del Pacífico á	61,135,320
Contra cuyas obligaciones existen en tesorería—$109,159,476 en oro y $12,773,953 en papel en todo..	$ 121,933,439

Nueva York, 22 de Enero de 1870.

Desde el fin de la guerra y de la conquista de los Estados del Sud, cuando los Estados Unidos conocieron la fuerza real de que disponen, el hambre de mas territorio ha sido aquí un mal constante. Santo Tomás y Santa Cruz están en via de comprarse; Cuba es reclamada tan altamente por el pueblo entero, que el presidente ya se ha visto casi obligado á pisar el derecho internacional y ceder á la presion pública; el Canadá fué reclamado por M. Chandler, como la única satisfaccion plena que la Inglaterra podria ofrecer á los Estados Unidos por las reclamaciones del *Alabama*; la Nueva Escocia habla mucho de anexion á su gran vecino; Alaska fué comprada á oro. Hoy hay dos regiones mas importantes que se dice serán en breve nuevos territorios ó Estados, á saber: la República de Santo Domingo y la Colombia inglesa.

Esta última region, saben los lectores, está situada al Norte de Estados Unidos, entre Alaska y el territorio de Washington, y su ciudad principal es Victoria. Los comerciantes mas conocidos de esta ciudad, casi todos comerciantes, acaban de dirigir al presidente Grant la peticion, para ser presentada al gobierno de Estados Unidos solicitando la incorporacion de la Colombia inglesa á dichos Estados. Colombia siempre se ha opuesto á la consolidacion canadense; últimamente su legislatura votó contra eso, y así frustró los persuasivos esfuerzos de que la prensa inglesa había echado mano últimamente para inculcar en sus colonos americanos la idea de una gran potencia que pueda algun dia contrabalancear la de Estados Unidos.

Colombia es estensísima, que la á gran distancia del centro del dominio de Canadá, no tiene buenas calles que comuniquen con aquel dominio ni con las afueras; todos sus intereses comerciales se hallan naturalmente en la mas íntima comunion con los Estados de la Union adyacentes, y á mas, en esta época de intereses materiales, ella prefiere su negocio á la muy decantada lealtad al gobierno de la reina.

No hay duda que la peticion está firmada en efecto por la gente mas rica de la colonia; y verificado esto, el presidente Grant replicó verbalmente al portador de ella que él, el secretario de Estado y el senador Sumner, presidente de la Comision de Negocios Estranjeros del Senado, iban á considerarla con el mas vivo interés.

La Colombia inglesa es una adquisicion preciosísima, comparada con la cual el territorio de Alaska, exAmérica rusa, no es sino un desierto. Colombia tiene excelentes minerales, maderas, pieles y cereales.

Se dice que el medio por el que los Estados Unidos pasarán á adquirirla, es el del ajuste de las referidas reclamaciones del *Alabama*. No se cree imposible que este gobierno y el inglés salgan de la embarazosa posicion en que las colocó aquella cuestion, aceptando el primero dicho territorio como compensacion de los daños cuya reparacion reclama del segundo. Mr Sumner en su célebre discurso sobre las reclamaciones, calculó que los perjuicios causados por la Inglaterra con el *Alabama* suben á quinientos millones.

Pues bien: la Colombia inglesa vale bien cincuenta millones, una décima parte de la exhorbitante suma pedida por aquel Senador. Ella tiene cuatro veces la estension de California y ocho veces la de este Estado, ó de otro modo, seis veces la estension de la provincia de Rio Janeiro. La region de Lutero y el territorio del Nor-oeste, que son lo restante de las posiciones inglesas al Nor-oeste de América, teniendo cerca de seis veces el área de Colombia, valdrán trescientos millones, y hé ahí que solo faltan doscientos para alcanzar á la suma del Senador Sumner. Es probable entonces, que el honrado representante de Massachusetts perdone á la Inglaterra la *cuquetela* del saldo.

En la Isla de Santo Domingo el presidente Baez de quien ya he hablado como mas amigo de su bolsillo que de su patria, acaba de firmar un tratado con unos emisarios americanos, por el cual la república dominicana pasa á incorporarse á los Estados Unidos en consideracion á la suma de millon y medio de dollars mas ó menos. Este negocio no ha sido muy limpio y no lo entiendo. Días, muy pocos dias antes de llegar la noticia de haber sido firmado el tratado, se supo aquí que, despues de largas negociaciones, el gobierno dominicano se habia resuelto á ceder ó alquilar á los Estados Unidos la bahía de Samaná por 150 mil dollars anuales. Ahora bien, la bahía de Samaná está en la república dominicana, y es incomprensible como se alquila anualmente una bahía, puesto que es inmensa, por la décima parte de lo que se pretende remitir por todo el país.

Ambos tratados fueron remitidos al Congreso al mismo tiempo, y esto confunde mas todavía la cuestion.

Lo que parece en vista de este proceder, es que la cesion de la bahía de Samaná es cierta, y el Congreso ha de ratificar sin duda esta vieja idea de Mr. Seward, que con frecuencia apellidaba ese lugar de «Gibraltar del Oeste», y que cree que con su adquisicion la Union se convertirá en el Argos de los mares. Respecto, no obstante, de anexion de toda la república, á la cual debe preceder un plebiscito, se duda mucho que la propuesta sea aceptada por la poblacion dominicana. Hay mas todavía: Cabral y otro gefe principal de los actuales revolucionarios están trabajando mucho para echar por tierra á Baez, á quien llaman traidor.

Además de eso, corre el rumor de que los agentes ingleses andan muy activos para frustrar el proyecto de anexion, derramando dinero á manos llenas.

Por lo poco que la prensa ha dicho sobre la adquisicion de la isla, no creo que ella venga á realizarse. Se sabe aquí que el voto popular ha de ser muy disputado, y desde que el tratado de la cesion de Samaná proporcione á los Norte americanos un pié en las Antillas, poco caso se hace de la inmediata adquisicion de Santo Domingo contra la voluntad de sus habitantes.

La bahía de Samaná tiene quince leguas de Este á Oeste y tres de ancho, y en su banda mas occidental recibe el Yuna, que es el rio mas caudaloso de la isla. La posicion de la bahía, para fines militares y comerciales salta á la vista del que tenga un mapa delante y vea cuan adecuada es para ser un gran depósito. Su suelo es muy fértil: produce escelentes maderas de construccion, algun oro, cobre y carbon bituminoso. La poblacion no pasa de 2 mil almas.

La parte oriental de la isla está ocupada por la república de Haiti, cuyo presidente actual es Salnave.

—Despues de las vacaciones de Navidad hasta ahora, el Congreso no ha hecho cosa que merezca mencion muy especial. Apenas ha habido tiempo para leerse los *bills* ó proyectos de ley que han sido ofrecidos. Hay asuntos sobre los que se han presentado dos, tres y mas proyectos diversos, y entre ellos he de llamar la atencion del lector hácia los de finanzas y telégrafos.

No han sido absolutamente ventiladas cuestiones de política general; y en la política interna, la readmision de la Georgia y Virginia al seno de la Union han sido el campo fértil en que varios gefes republicanos se esgrimen por obtener la capitanía general del partido.

El general Grant, de acuerdo con el sentimiento general del país, habia declarado que la primera condicion de prosperidad interna despues de una larga y desastrosa guerra, era la paz; despues la pronta readmision del Sud al gremio de la Union; y al mismo tiempo una severa economía de los dineros públicos con objeto de aliviar al pueblo, y lo mas breve posible, de las pesadas cargas que ahora soporta. Esto era lo que todos los conservadores de ambos partidos querian, y los radicales percibiéndolo, no escojieron para su porta-bandera ni á Mr. Sumner, ni á Mr. Wade, ni á Mr. Butler, ni otra alguna de sus prominentes figuras; tomaron el nombre de Grant.

Una vez elegido su candito y distribuidos los despojos ópimos del cambio de la administracion, los gefes de los radicales no se conformaron mas con el nuevo órden de cosas y ahora están ellos esforzándose, cada uno para mostrarse el mas sano radical.

El odio, las malas pasiones que la guerra y sus inmediatos resultados alimentaban entre ellos y los demócratas y entre el Norte y el Sud, todo esto ellos lo han hecho volver á surgir de un pasado, en que parecia completamente encerrado para siempre. Mr. Butler, en la Cámara de Representantes, y Mr. Sumner en el Senado, han adquirido en este mes una poco apetecible notoriedad, con una furiosa persecucion de los mas que domados Estados de Georgia y Virginia; este, que solo desea con ardor volver á entrar en la Union y proseguir la paz que le es esencial para el desenvolvimiento de sus industrias; y el otro, que antes de haber sido readmitido en la Union, ya habia mandado representantes al Congreso; en suma, ya era todo un Estado como siempre lo fué Nueva York.

He dicho anteriormente que la legislatura de Georgia, de acuerdo con sus leyes sobre la verificacion de los poderes de sus miembros, no habia dado asiento á algunos miembros de color que habian sido electos. Este paso de la legislatura no fué materia de partido: demócratas y republicanos votaron en sentido de la esclusion.

La Georgia ya era un Estado, que gozaba de todas las prerogativas de Estado. Los actos llamados de reconstruccion solo se ocuparon de las condiciones que los ex-rebeldes deberian llenar para ser vueltos á admitir y ninguna otra ley pasó ni podia ser, determinando ulterior reconstruccion de un Estado, una vez admitido.

La Georgia compló con todos los requisitos, y como queda dicho, era un Estado. Si no admitir miembros de color, era un asunto que solo á ella competia decidir, como compete hoy á cualquier Estado del Norte. Apesar de todo esto, el Congreso manda disolver la legislatura de Georgia, envia para allá un comandante militar que fué á ocupar el lugar de dictador y quiere obligar á la Asamblea legislativa del Estado á prestar un nuevo juramento que instituye, juramento que casi nadie puede prestar, esto es, que ningun miembro alguno electo hizo parte de la rebelion! La prueba de que no habia ley alguna general que obligase á la Georgia á legislar igualdad de color, está en la enmienda XV, que está siendo presentada á la ratificacion de los varios Estados, para ser despues incorporada á la Constitucion, y la cual, como recuerdan los lectores, abole toda la distincion de color para cualquier empleo público.

No se discute la razon de la ley de Georgia: pero era el Estatuto de la tierra, *dura lex sed lex*; y el Congreso ordenando el régimen militar para un Estado, muestra bien la tendencia que las instituciones americanas van teniendo de absorverse en la autocracia de ese cuerpo. La prensa demócrata ha protestado alto contra eso y en la radical no se ha visto todavía un sola defensa del vandalismo de la legislatura nacional: por el contrario, *La Nacion*, entre muchos otros órganos radicales, rechaza las punzantes quejas de los demócratas.

Hé aquí como se tratan los en otro tiempo vencidos de la república, hé aquí tambien una respuesta cabal á los artículos de M. Cus de Mazade en la *Revue des Deux Mondes* sobre la reconstruccion del Paraguay, artículos cuyas doctrinas son abrazadas infelizmente por hombres inminentes del Brasil. M. de Mazade y sus defensores estudian el nuevo gobierno provisorio de la Asuncion á la luz del derecho internacional. Nosotros recordamos el mejor ejemplo de la Georgia.

Con la Virginia hay tambien mala voluntad de parte de los radicales. Algunos radicales del Oeste propusieron la inmediata readmision de este Estado, que ya cumplió con todas las cláusulas de los actos de reconstruccion, que hasta ya nombró el nuevo gobernador, segun esos actos. Toda la prensa radical, siguiendo la advertencia del presidente Grant, en su último mensaje, tambien está ansiosa por ver á ese Estado representado en el Congreso. Entretanto, Mr. Sumner vá á proponer todavía precauciones sobre precauciones y prolongar el destierro de la Virginia, apesar de que han pasado cinco años desde que acabó la guerra.

Es difícil conciliar el procedimiento de ese Senador y de sus amigos con la voluntad del país que tan manifiestamente protesta contra la ulterior esclusion de la fuente de los Estados, del seno de la Union, y ha oido que el único motivo de esta reanimacion de los pasados odios, es la rivalidad entre Mr. Sumner y Mr. Trumbull, un radical moderado del Illinois y la de Mr. Buttler y Mr. Bingham, otro moderado del Oeste, disputándose todos la primacía del partido. Pero el motivo mas probable de este encono contra la Georgia y Virginia es que los radicales están viendo ya al partido demócrata llenando sus filas con ellos, y llenándolas no solo con los blancos, que naturalmente odian á los radicales, sino con la propia gente de color que se vá convenciendo que esto de política es un *humbug* y que sus verdaderos intereses están identificados con los de los antiguos señores.

Entre las decenas de proyectos que han sido presentados en esta sesion, se nota uno del mismo senador Sumner sobre las finanzas, que al menos por el nombre que la firma, debemos hacer un resúmen de él.

Los males casi inconcebibles de que actualmente son víctimas los intereses mercantiles del país, dice el Senador, necesitan un remedio desde ya. Debe haber una reconstruccion financiera, como hubo una política. Mr. Sumner creé que no debe haber mucha prisa para pagarse toda la suma de la deuda pública: la posteridad, para quien ha trabajado el presidente, debe cargar con parte de los onus. Se ha demostrado que la poblacion de Estados Unidos será, en 1870, de 42,323,310 y en 1900 de 103 millones y en 1930 de 252 millones de habitantes. Los recursos nacionales se aumentarán tambien en proporcion. De este modo, lo que hoy se considera un onus, tendrá el peso de una pluma en la primera parte del siglo futuro: ¿para qué pues tanta precipitacion en redimir ahora todas las obligaciones nacionales?

La reduccion de los impuestos es lo primero que se debe hacer sin demora. El secretario del tesoro nada propone en este sentido: ha sido un error. Él habla de consolidar la deuda pública de seis por ciento en otra de cuatro ó cuatro y medio: el Senador no cree esto realizable, no vé atractivo alguno para los tomadores. Esta propuesta de consolidacion ha de ejercer gran presion en las pólizas *five twenties*: el proyecto de Mr. Sumner busca obviar esto proponiendo varias consolidaciones parciales, en proporcion que esas pólizas fueran rescatables.

VARIEDADES

El cerrajero de Filadelfia.

No há muchos años que en la pacífica ciudad de Filadelfia vivia un artesano hábil y honrado, llamado Amos Sparks, de oficio cerrajero. La naturaleza le habia dotado de una aptitud especial para la profesion que habia abrazado. No solo era habilísimo en la fabricacion de las varias máquinas consideradas en América propias de la cerrajería, sino que llevado del anhelo de conocer á fondo todas las dificultades de este ramo, se habia esmerado tan ahincadamente en vencerlas, y lo habia logrado en términos, que su ingeniosa destreza era el pasmo de todos los vecinos para quienes trabajaba habitualmente, y de cuantos, así en el pueblo como en la comarca, se interesaban en los progresos de la mecánica. Habia en su almacen cerraduras impenetrables para puertas, cajas, armarios, etc.; y por otra parte ninguna cerradura fabricada por otro artesano podia ocultar su secreto resorte al ojo perspicaz é inteligente de Amos Sparks.

Bien así como suele suceder entre los hombres sobresalientes en oficios y profesiones, Amos vivia en la pobreza; y á pesar de su industria y prevision como gefe de una familia escasa y criada en la frugalidad, todos sus conatos solo habian logrado proporcionarse un mediano pasar, sin atesorar riquezas. Así es que la pobreza de Amos Sparks era tan notoria como su habilidad y virtud. No obstante, como su trabajo diario bastaba para la manutencion de la familia, seguia siempre estudiando su oficio y vivia contento.

Sucedió que en el curso del otoño del año 18.. un comerciante de la ciudad cuyas relaciones eran bastante extensas, y que habia pasado gran parte de la mañana hablando de negocios en el muelle y á bordo de sus buques, fué corriendo á su escritorio, preocupado con el pensamiento del reembolso que habia de verificar aquel dia en el Banco de Filadelfia, cuando con gran sorpresa suya, echó de ver que habia perdido la llave de la caja.

Despues de infructuosas y vanas pesquizas, creyó que la habia perdido en la calle al sacar el pañuelo de la faltriquera, ó que quizás habia caido en el agua al ir á bordo. ¿Pero que partido habia de tomar? Era ya la una dada, el Banco se cerraba á las tres, y no habia tiempo para ir á buscar en otra parte el dinero que habia de entregar. En tal apuro, acordóse del pobre cerrajero, pues conocia la habilidad de Amos Sparks, y mandó á un dependiente suyo á llamar á este artesano, quien llegó poco despues con sus instrumentos.

A los pocos minutos quedó abierta la caja, y el comerciante contempló con miradas satisfechas el cofre donde yacian los billetes de banco en compañía de millares de pesos, manifestando el regocijo que le cabia con haber podido resguardar su nombre de todo asomo de sospecha de parte del Banco, como infaliblemente hubiera acontecido, si no se hubiese podido abrir la caja á tiempo para pagar antes de las tres.

Dispuesto á recompensar generosamente el servicio que acababa de hacerle Amos, metió la mano en el bolsillo y le preguntó:

—¿Cuánto he de daros?

—Cinco dollars, contestó Sparks.

—¡Cinco dollars! ¡Cómo! ¿Estais loco, buen hombre? Apénas habeis empleado cinco minutos en esta faena. Tomad (todo su reconocimiento habia quedado ahogado por un movimiento instintivo de mezquindad mercantil); heos aquí cinco chelines.

—En efecto, repuso el artesano sin inmutarse, poco tiempo me ha bastado para abrir la caja; pero hágase usted cargo que he necesitado muchos años para aprender á hacer este trabajo en cinco minutos. La visita de un médico rara vez no dura uno; y ¿deberáse por esto disputársele la utilidad de sus servicios, cuando ya no son necesarios? Y aun en este caso recibirá él una retribucion mayor que mi salario, á pesar de haberle yo salvado á Vd. el honor, que es la segunda vida del comerciante. Ya lo veo, Vd. quisiera regatear el precio de mi habilidad como regatea en el mercado el de cualquiera mercancía, segun el valor que se le antoja á usted darle.

—¡El valor que se me antoja darle! dijo el comerciante con desdeñosa sonrisa; pues bien, el de vuestro trabajo queda suficientemente pagado con cinco chelines; á este precio me hubiera sido fácil proporcionarme otra llave, ó finalmente hallar la que he perdido.

—No hay duda; pero ¿hubiera Vd. tenido la una ó recobrado la otra antes de cerrarse el Banco? Si yo hubiese querido comprometerle á Vd. prevaliéndome de lo avanzado de la hora y de la apurada situacion en que le hubiera puesto cualquier retardo, ¿no hubiera podido exigirle una suma mucho mas crecida? Y entonces se hubiera Vd. tenido por muy dichoso en darme, á falta de otro medio, el doble de lo que ahora le pido.

—¡El doble de lo que pedís! No hay remedio, este hombre está loco. Tomad, heos aquí cinco chelines, dijo el comerciante, alargándoselos con aquel aire que indica bien á las claras que el rico puede hollar al pobre impunemente. Si no quereis recibirlos, no importa, cuando os parezca podeis citarme para el pago ante el tribunal: mi tiempo es harto precioso para perderlo en estas bagatelas.

—En mi vida he hecho comparecer á nadie ante el juez, respondió Sparks; he experimentado sobradas pérdidas para no haberme acostumbrado á sufrir; pero, añadió (cediendo la blandura habitual de su carácter á la indignacion producida por el agravio.) Vd. es rico, Vd. puede pagar; y ya que de este modo agradece el servicio que le he hecho, aunque no quiera, me pagará.

Al decir estas palabras bajó con viveza la cubierta de la caja, oyéndose en el mismo instante el ruido que hacia el pestillo de la cerradura al volver con violencia á su lugar. El oro y los billetes de banco desaparecieron como desaparecen en la fábula los tesoros mal adquiridos al tocarlos la hechicera con su varita.

El comerciante quedó petrificado, clavó una mirada de asombro, primero en Amos y despues en el reloj; las agujas, que señalaban las tres menos veinte minutos, le parecia que adelantaban con una celeridad no acostumbrada. ¿Qué habia de hacer? Al principio habia probado de enojarse; mas ¿qué lograria con esto? Amos le dijo que si tenia algun motivo de queja contra él, cuando le pareciese, podia acudir á la justicia; que por lo demas, su tiempo era harto precioso para perderlo en bagatelas. Y con la mayor tranquilidad volvió las espaldas dirigiéndose hácia la puerta del escritorio.

Llamóle el comerciante: no habia que andarse en rodeos; el tiempo urgia, y su crédito iba á quedar en descubierto. La ciudad toda diria que la pérdida de la llave solo era un pretesto para ganar tiempo y porque su caja estaba vacía; vióse pues en la necesidad de someterse humildemente á las exigencias de su situacion.

—Tomad, dijo á Sparks presentándole cinco dollars, tomad vuestro dinero, y no haya entre los dos mas palabras.

—No, dijo el cerrajero, ahora exijo diez dollars; pues de no, llevaria vd. sobrada ventaja á un pobre hombre; á mas de que abriendo de nuevo la caja, voy á darle á vd. una leccion que bien merece su salario. La intencion de vd. era, no solo privarme de lo que se me debe legítimamente, sino empeñarme ademas en un pleito, cuyo resultado mas probable hubiera sido mi completa ruina. En adelante, en sus relaciones con el pobre, jamas se envanecerá vd. de sus riquezas sin acordarse de Amos, el cerrajero; y estos cinco dollars que le pido de mas para repartirlos entre los indigentes, tendrán por resultado, si vd. tiene memoria, evitarle mas de un motivo de arrepentimiento.

Esta especie de homilía, que pronunciada en tono muy sosegado, no dejaba traslucir al comerciante esperanza alguna de acomodamiento, habia absorvido uno ó dos minutos de un tiempo que á cada instante iba haciéndose mas precioso. Contó, pues, precipitadamente los diez dollars, que Amos examinó cuidadosamente uno por uno, como para cerciorarse de que no era moneda sospechosa, y los metió en el bolsillo.

—¡Pronto, pronto! dijo el comerciante; por amor de Dios, despachad; por cincuenta dollars no quisiera que se cerrara el Banco antes de haber yo efectuado mi reembolso.

—Lo creo muy bien, fué lo único que con mucha gravedad contestó el cerrajero. Como no era malvado ni vengativo, se dió por satisfecho con el castigo que acababa de imponer al codicioso comerciante: así que se dió prisa y abrió la caja, dejando á su propietario el tiempo exactamente preciso para tomar la suma y correr al Banco, adonde llegó pocos minutos antes de que se cerrase.

Apénas habia trascurrido un mes desde este acontecimiento, cuando se cometió un robo de 50,000 dollars en aquel mismo Banco; habianse roto los barrotes de una ventana de un modo que no dejaba la menor duda acerca de la mucha intrepidez y destreza del ladron; veíanse varias señales que denotaban mucha habilidad en el arte de cerrajería. Enviáronse dependientes de policía por toda la ciudad y cercanías; pero sin que lograsen descubrir el menor vestigio del reo. Todos los vecinos de Filadelfia que tenian algo que perder se convencieron de cuán temible debia serles una visita de los atrevidos y diestros bribones que se ocultaban en la vecindad; así fué que todos se creyeron interesados en favorecer en cuanto estuviese en su mano la captura del malhechor. Finalmente, algunas de las sospechas fueron á recaer contra Amos; mas su pobreza y conocida honradez las desvanecieron al cabo enteramente.

Sin embargo, la anécdota de la caja y de su abertura, que hasta entonces habia tenido oculta el comerciante por su propio honor, y que Amos por su parte tampoco habia divulgado, pues olvidaba fácilmente los agravios recibidos y era poco inclinado á hacer reir al público á costa del que intentara perjudicarle; aquella anécdota, digo, empezó á cundir entre los vecinos. El comerciante, llevado del diabólico anhelo de vengarse, la habia divulgado de modo que la noticia de aquella anécdota llegó imperceptiblemente á oidos de los directores del Banco de Filadelfia, pero acompañada de muchas variantes y de adiciones exageradas.

Amos creyó notar al cabo de algun tiempo que muchos de sus vecinos le miraban de un modo singular, y que en sus relaciones con él se echaba de ver algo de extraño é inexplicable. No dejó de advertir que dos de aquellos mismos vecinos que tenian la costumbre de ir á verle casi todas las tardes, no habian parecido desde algunos dias. Pero no sospechando que tuvieran un motivo razonable para romper con él, no se detuvo particularmente en aquellas observaciones.

En tales casos, el interesado es siempre el último en saber la noticia que ha de causarle cruel afliccion. Así fué que el primer aviso que recibió el cerrajero de las sospechas que rodaban tempestuosamente sobre su cabeza, le fué comunicado por un empleado de policía que entró en su casa, seguido de una numerosa cuadrilla de esbirros, para registrar toda la habitacion.

El asombro y un profundo disgusto fueron los primeros efectos que causó en Amos y los suyos este acontecimiento. ¡Qué golpe para aquella numerosa familia, que, en el seno mismo de su humilde pobreza, habia sabido hallar la felicidad en el buen nombre de que gozaba, tesoro que estimaba en mas que todos los bienes terrenos! El solo robo de seis *peniques* era en su concepto una accion tan ruin, que ninguno de ellos se habiera jamás atrevido á arrostrarla. ¡Pero 50,000 dollars! La inmensidad de esta suma, agregada á la desazon que les causaba las sospechas, les causaba un terror indecible.

Mientras duró la visita, sus cuerpos trémulos formaban un grupo enternecedor, que no se separó hasta que el encargado de dirigir el registro manifestó que estaba satisfecho, y que nada se habia encontrado que pudiese comprometerles. Entonces fué cuando comenzaron á ensancharse sus corazones, entonces cuando empezaron á examinar con calma las circunstancias que debian turbar quizá para siempre la seguridad y profundo sosiego de que habian gozado hasta el momento de la fatal visita.

—¡Valor, amigos mios! exclamó Spark, que fué el primero en recobrar la tranquilidad de alma que formaba el fondo de su carácter; valor, todo irá bien; es imposible que estas sospechas no se desvanezcan. Una vida honrada y laboriosa alcanza siempre su recompensa. Tal vez en mi industria ó en la destreza que en ella he adquirido á costa de una larga práctica, hay algo que ha inducido á ciertos hombres crédulos ó inconsiderados, y sobre todo á los malvados, si para algo han figurado en este asunto, á volver sus miradas hácia nuestra pobre morada.

Con todo, los verdaderos autores del robo no pueden tardar en ser descubiertos, porque un crimen tan abominable tendrá todos los ojos abiertos; y en el caso nada probable de que el criminal permaneciese oculto por mas tiempe, nuestros vecinos, que nos verán ocupados como de costumbre, sin que puedan notar en nuestro exterior señal alguna que les indique riqueza, sin que nos vean hacer gastos superiores á lo que nos permite nuestra condicion; nuestros vecinos, que se acordarán de los muchos años que hemos vivido en este mismo estado de templanza y laboriosidad, sin que haya podido achacársenos la mas leve falta de probidad ó de conducta, nuestros vecinos entonces tendrán sentimientos mas justos, pensarán mejor de nosotros, y la ciudad entera nos restituirá el aprecio que no hemos dejado de merecer.

Este razonamiento, lleno de sensatez, fué un bálsamo para el dolor de aquellos desventurados, porque en efecto, era imposible discurrir nada mas cuerdo que los pronósticos del cerrajero.

Sin embargo, ya le amagaba una série de pruebas y tribulaciones, de angustias y de esperanzas frustradas, cuya extension no le hubiera sido fácil, no diremos predecir, pero ni adivinar siquiera.

Llenos de despecho los directores del Banco en vista del mal éxito de sus pesquisas, enviaron á uno de ellos, precisamente al comerciante de la caja, á casa de Amos á fin de entablar negociaciones. Ofrecíale una gruesa suma de dinero, asegurándole que en lo sucesivo no se haria ninguna gestion contra él, con tal que restituyese lo robado, y nombrase á sus cómplices, caso que los hubiese.

En vano protestó Amos de su inocencia; en vano expresó todo el horror que le inspiraba la idea de aquel crimen; el comisionado del Banco le hizo burla de su pretendida honradez, y le amenazó con las resultas que necesariamente habia de traerle aquel negocio, si no accedia á sus proposiciones.

(Se continuará.)

Los velocípedos.

APLICADOS Á ESPECTÁCULOS PÚBLICOS

Decididamente la humanidad progresa, y con increible actividad trata de arrancar uno á uno todos sus secretos á la sábia naturaleza.

No contento el hombre con los admirables adelantos científicos que han producido locomotoras, telégrafos eléctricos y mil y mil poderosos recursos para emprender con éxito, jigantescas obras que nos dejen espedito el paso por la tierra y por los mares; no contento repetimos con el desarrollo rápido de las ideas y con los medios de que dispone para emitir el pensamiento con la velocidad del rayo, ha discurrido el velocípedo, aparato sencillo que tiene infinitas aplicaciones y cuya importancia no podemos definir.

La moda protegiendo este invento le ha llevado á las grandes poblaciones donde continuamente vemos elegantes señoras y caballeros que cabalgando en estos aparatos se dispersan por los paseos y los cruzan con una ligereza y agilidad admirables.

FOLLETIN 150

LOS

DRAMAS DE PARIS

POR EL VIZCONDE

PONSON DU TERRAIL

CUARTO EPISODIO.

El desquite de Baccarat.

EPÍLOGO.

Debia esperar tres meses por lo menos.

—«Y ahora, me dijo Rolando, ¿que pensais hacer?

—Nada, contesté.

—¿Cómo nada?

—Claro está. Mañana nos volvemos á Paris.

—¿Sin ver al marques?

—Ostensiblemente al menos.

—No comprendo, me dijo Rolando.

—Para desenmascarar al falso marques, es preciso encontrar al verdadero.

—Teneis razon.

—Y para eso necesitamos tiempo ...... mucho tiempo.

—Pero ¿tenemos ese tiempo?

—Indudablemente, puesto que la boda lo menos se retardará tres meses.

—En ese caso, señora, decidme para que quereis ver á M. de Chamery.

—Para convencerme de que es ó no es Rocambole.

—Es verdad. Mas ¿como lo haremos?

—Aun no lo sé; pero ya hallaremos un medio.»

Rolando tenia en su castillo de Clayet un comensal que le habia sido legado por su tio, y era un pobre diablo, albino, cojo, contrahecho, que corria de aldea en aldea los dias de fiesta tocando el violin, ocupándose ademas en pescar ranas, y buscaba hongos ó setas en el bosque, de que llenaba su morral, yendo á venderlas en los pueblos inmediatos y en los castillos vecinos.

Yo sabia que Juanillo iba con mucha frecuencia al de Haut Pas, especialmente desde la llegada del vizconde.

Esperamos que llegase la noche, y cuando el muchacho entró á casa, su amo, impuesto ya de mi proyecto, me aseguró que podiamos confiar ciegamente en su discrecion, y le hizo subir al aposento donde nos hallábamos.

—«Oye, Juanillo, le dijo Clayet; ¿hace mucho tiempo que no has ido al castillo de Haut-Pas?

—Tres dias, señor.

—¿Luego no sabes lo que ha sucedido allí?

—¡Oh! sí tal, respondió el jiboso. El señor gordo que habia comprado las fábricas, se ha muerto.... esta mañana.

—¿Y como lo has sabido?

—Porque me lo ha dicho Nicolas, el guarda-bosque del señor vizconde.

—Pues bien, dijo Rolando; es preciso ir allá.

—¿Cuándo?

—Mañana, y llevarás un morral de setas.»

El jorobado era un muchacho inteligente, y como mi vestido de hombre le habia engañado por completo, creyó que podia hablar con toda libertad en mi presencia.

—«¿Tengo que dar algun billete á la señorita que hay en el castillo?

—No; pero acompañarás á este caballero.

Y Rolando me indicó con la mano, lo cual llenó de admiracion al chico.

—Y ten presente, que aun habiendo nacido en casa, te juro que no volverás á poner los piés en el castillo si me haces traicion.

—¡Ah señor! esclamó el jorobadillo con acento de reconvencion; ¿como es posible...?

—Está bien, dijo Clayet; saldrás mañana de madrugada acompañando al señor.

—Está bien.

—Atravesareis el bosque, é ireis á vender setas á Haut-Pas. Condúcete de modo que los criados del castillo os conviden á almorzar, y permanecereis allí hasta que el señor haya visto las personas que busca.

Juanillo no comprendió bien de lo que se trataba; pero Clayet añadió:

—El señor irá vestido de aldeano, se tiznará la cara y las manos, y dirás que es un pastorcillo del Jura. Ahora vete á dormir, y procura estar listo para las cuatro.»

Juanillo hizo un saludo y se retiró.

III.

Hizo una pausa la condesa, y añadió:

—En efecto, el dia siguiente me levanté antes de amanecer, me teñí y solté los cabellos, enmarañándomelos de la mejor manera posible; me tizné manos y semblante, poniéndome un vestido que se componia de un pantalon de tela usado y remendado por mas de un sitio, un par de zuecos, un chaqueton-blusa de paño azul, y un sombrero de paja con alas anchísimas para que me cubriese el semblante.

Con este disfraz me presenté á Rolando, que al pronto no me conoció: tan completa era la metamórfosis.

Las cuatro serian cuando salimos de Clayet.

Rolando quiso escoltarme, y marchaba á mi lado con la escopeta al hombro.

Dos horas despues Juanillo habia llenado su morral de setas, Rolando habia regresado á Clayet, y el jorobado y yo trepábamos por el sendero que conduce á Haut-Pas.

La primera persona con quien tropezamos fué un antiguo sirviente nacido en casa de Asmolles, llamado Antonio, mayordomo del castillo y encargado á la par de las provisiones.

—«En mala hora llegas muchacho, dijo á Juanillo.

Juanillo aparentó suma sorpresa y preguntó:

—¿Y por qué, tio Antonio?

—Pues hoy estamos de entierro.

—¿Pues quién ha muerto?

Y el hombre aquel que como buen viejo era un gran charlatan, refirió lo que ya sabemos, terminando con el anuncio de que solo á un cadáver daban sepultura.

—¿A cuál de los dos entierran? preguntó Juan.

—Al ciego.

—¿Y el otro?

—Le trasportan á su país, á España. El médico de Aulnay vino anoche y le embalsamó, y mañana se marchan la duquesa y su hija acompañando al cadáver. El señor vizconde irá con ellas.

Juanillo se miró á hurtadillas, pero yo permanecí impasible.

—Segun eso, ¿no quereis hoy setas?

—Sí tal, respondió el anciano; vete á la cocina, y dáselas á Mariquita.»

Juanillo, que conocia perfectamente las entradas y salidas del castillo, me hizo atravesar el patio y me condujo derecho á la cocina, en donde, á pesar de ser muy temprano, habia ya bastante gente.

Los criados del castillo, los pastores, todos cuantos de él dependian, sentados bajo la campana de la chimenea, estaban almorzando.

La conversacion giraba sobre los sucesos de la noche.

Juanillo fué perfectamente recibido.

Presentóme como primo suyo establecido en la montaña, y me vi obligado á comer, fingiendo gran apetito, mi parte de puches, que me parecieron nauseabundos.

Yo habia tomado el ademan sandio y tímido del chico que nunca ha salido de las montañas y que no osa abrir la boca; pero escuché y observé con tanto tino, que al cabo de una hora estuve perfectamente impuesto en cuanto habia pasado y pasaba en el castillo.

La duquesa de Sallandrera y su hija, sumidas en la mayor desolacion, habian permanecido todo el dia encerradas en su aposento y llorando. La vizcondesa de Asmolles las acompañaba.

Respecto al marques, oí que se hallaba en un estado horroroso, como si aquella doble desgracia fuese para él irreparable, discurriendo como un loco por el castillo, pálido, silencioso y alelado.

Finalmente la última noticia que adquirí fué la mas preciosa.

El entierro del ciego debia verificarse á las ocho de la mañana, y segun las costumbres del Franco-Condado, seria conducido en un ataud abierto, y descubierto el semblante.

Ademas el cadáver se hallaba espuesto en su habitacion de la torre del Norte, á donde todo el mundo podia ir á echarle agua bendita.

Cambié con Juanillo una mirada de inteligencia, y el jorobado se atrevió á decir:

—¿Puede verse al muerto?

—Sí, dijo la cocinera; pero no te aconsejo que subas.

—¿Porqué?

—Porque te causará miedo.

—Yo no temo á los muertos.

—A otros, puede ser; pero á ese...

—¿Luego es muy feo?

—¡Oh! mucho.

—Cuando vivo ya lo era, dijo otro criado. Como que tenia la cara quemada.

Estas últimas palabras me hicieron temblar.

—No importa, dijo Juanillo; quiero verle... ¿Vienes primo?

Yo me levanté sin contestar, y la cocinera nos dijo:

—¡Buen provecho! No seré yo quien os enseñe el camino.

—¡Bah! dijo Juanillo al salir de la cocina; yo le sé ya: está en el cuarto amarillo del segundo piso, delante de la plataforma. Conozco todo el castillo.

Salimos de la cocina, y Juanillo me condujo al aposento que ocupaba el ciego cuando vivo, y al cual habia sido trasportado cuando le encontraron en el barranco.

Yo me detuve conmovida en el dintel de la puerta.

El ensangrentado cadáver habia sido cuidadosamente vendado, cual si se tratase de una momia, vestido despues, y colocado en su cama con las manos cruzadas sobre el pecho.

A cada lado de la cama ardian dos cirios, y junto á la cabecera se veia una pila llena de agua bendita.

Al pié del lecho estaba arrodillado y con sobrepelliz un seminarista, recitando en voz baja el oficio de difuntos.

Juanillo avanzó andando de puntillas, con el sombrero en la mano, tomó de la pila agua bendita, roció con ella el cadáver, y al verle dió un grito de terror y retrocedió asustado: tan horrible era su aspecto.

Yo me habia quedado á espaldas de Juanillo.

[illegible] aquel semblante lleno de cicatrices vi otro, reconociendo con terror á sir Williams.

El seminarista al fin levantó la cabeza; Juanillo, como estaba delante mí, no pudo ver el temblor nervioso que estremeció mi cuerpo. Le así de un brazo y le saqué de la estancia mortuoria.

Al llegar al corredor inmediato que estaba desierto, le dije:

—¿El entierro se verifica hoy á las ocho?

—Así lo ha dicho el tio Antonio.

—Pues quiero asistir á él.

—Como querais» respondió Juanillo, aunque no comprendia que clase de interés me inspiraba.

Yo habia calculado que el marqués de Chamery no podia eximirse de asistir á los funerales del hombre á quien sin duda debia mucho, y no me engañé.

A las ocho en punto llegó el cura, seguido del sacristan y de los monagillos.

El cadáver fué colocado en el ataud, cuatro criados del castillo lo tomaron en hombros, y el carpintero se hizo cargo de la tapa que no debia ser clavada hasta llegar al cementerio.

Cuando la comitiva se disponia á salir del patio, aparecieron dos hombres: el vizconde de Asmolles y el marqués de Chamery.

Pasaron detrás de mí y fueron á situarse inmediatamente detrás del féretro.

Y lo mismo que el muerto habia reconocido á sir Williams, reconocí en el alterado semblante del jóven al alma condenada de aquel: á Rocambole.

A la vez comprendí que el víctima habia sucumbido asesinado por su discípulo, que próximo al triunfo, juzgaba prudente desembarazarse de todos sus cómplices.

La comitiva bajó á la iglesia de la aldea, y nosotros ocultándonos detrás de una roca lindante con el bosque, nos dirijimos al castillo de Clayet, pues habia sabido ya cuanto deseaba.

—«¿Qué averiguasteis? me preguntó Rolando al verme.

—Es él, le contesté; Rocambole.

—¿Estais segura?

—No puedo dudarlo ni un solo momento.

—¿Y que vamos á hacer ahora?

—Vos, nada.

—¿Que quereis decir?

—Amigo mio, vais á darme palabra de permanecer aquí y no regresar á Paris hasta que yo os lo permita.

—Pero....

—Dejadme obrar. Quiero saber lo que ha sido del marqués de Chamery.

—¿Luego os marchais, señora?

—Esta noche.»

Y en efecto, pocas horas despues regresé á Paris en la silla de posta.

IV.

Los importantes detalles que anteceden, interesaron de tal modo al doctor, que al terminar Baccarat su relato, dijo:

—Gracias á Dios y á vuestra perseverancia señora, vamos á vernos libres de ese andar bribon que ha tanto tiempo abusa de las personas que le rodean.

—¡Paciencia doctor! replicó gravemente la condesa. Esperad á que termine mi historia, pues ya comprendeis que no basta reconocer á Rocambole en el marqués de Chamery, para lograr desenmascararle.

Un hombre del temple de ese bandido, no logra suplantar á otro, ni se introduce en su familia haciéndose admitir por la sociedad, sin haber tomado minuciosas precauciones y haber hecho desaparecer hasta la mas leve huella de su pasado.

Luego es evidente que para convertirse en marques de Chamery ha necesitado ese tuno documentos, pasaportes, y asesinar, ó por lo menos despojar al sujeto cuyo nombre lleva descaradamente.

En cuanto llegué á Paris, corrí á la casa del conde de Kergaz, á quien referí cuanto sabia; y el conde, que vivia persuadido de que su hermano habia muerto en la Oceanía, se quedó estupefacto al tener noticias del fin terrible, al par que estraño, de aquel hombre.

Como mi objeto era pedir consejo al conde de Kergaz, díjome este:

—«Querida condesa, la Providencia tenia sus miras al consentir que el duque de Sallandrera muriese precisamente el dia en que su hija iba á dar la mano de esposa á ese miserable á quien debimos ahorcar cuando le tuvimos en nuestro poder, en vez de perdonarle imprudentemente la vida. Tal vez esta desgracia sirva para evitar otra mayor.

—Soy de vuestra opinion, señor conde.

—Ahora bien, añadió este; es preciso tener presente, que desenmascarar á Rocambole, admitiendo que esto sea posible, es sumir á una familia honrada en la consternacion, promover un escándalo espantoso en la alta sociedad, probar á una jóven honrada y pura que ha amado á un asesino, á una mujer virtuosa y santa como Blanca de Asmolles, que ha llamado hermano á un criminal que merece estar en presidio, y ruborizar á una multitud de personas dignas que otorgaron su amistad á ese bandido y le estrecharon la mano.

—Pero, señor conde, esclamé, nosotros no podemos consentir que ese miserable siga llevando impunemente el nombre que usurpa.

—Indudablemente; pero antes de tomar una determinacion decisiva, es preciso saber qué se ha hecho el legítimo poseedor.»

Tenia razon el conde, y desde luego empezamos nuestras investigaciones, conduciéndonos con la mayor prudencia y ocultando nuestros pasos en el mas impenetrable misterio.

Para encontrar las huellas del verdadero marques de Chamery, era indispensable en primer lugar averiguar de que modo habia llegado Rocambole á Paris.

Cuarenta y ocho horas despues supimos que habia llegado el dia que falleció su madre, anunciando ser el único viajero que se habia salvado en el naufragio de la *Mouette*, ocurrido en la costa de Honifleur diez y ocho meses antes.

Cuando hubimos adquirido estos datos, díjome el conde de Kergaz:

—Es de presumir que Rocambole y el marques de Chamery se hallaban á bordo de la *Mouette*, lo cual averiguaremos fácilmente, en atencion á que el marques regresaba de la India, y los papeles presentados por Rocambole en Paris estaban visados por el Almirantazgo inglés, y regularmente habrá en Lóndres algunos oficiales de la Compañía inglesa de las Indias que le hayan conocido en Bombay ó en Calcuta.

—Eso es tanto mas probable, le contesté, cuanto que no pasa dia en que no lleguen algunos buques de la Compañía.

—Pues bien, añadió Kergaz; si el verdadero marqués de Chamery se hallaba á bordo de la *Mouette*, ó le asesinaron ó llegó á Lóndres. En el primer caso, Rocambole se apoderaria de sus papeles; en el segundo, aun será posible encontrar sus huellas.

—Os comprendo, señor conde, le dije. Marcho á Lóndres.

—Y yo os acompaño. Marcharemos mañana.

En efecto el dia siguiente tomamos el ferro-carril del Norte, y doce horas despues llegábamos á Lóndres.

Nuestra primera visita fué al almirantazgo.

Un antiguo empleado de aquellas oficinas se acordaba perfectamente de haber visado diez y siete meses antes los papeles del marqués de Chamery, oficial dimisionario de la marina anglo india, y otro oficial mas jóven, que habiendo perdido un brazo se habia visto obligado á entrar en las oficinas, recordaba perfectamente haber dado al marqués, de quien era muy amigo, un apreton de manos.

—¿Luego estais seguro, caballero, le preguntó el conde, de que el oficial que se presentó en estas oficinas, y cuyos papeles refrendasteis, era el marqués de Chamery?

—Muy seguro. Venia acompañado del teniente Jackson, que era íntimo amigo suyo.

—¿Y... ese teniente...?

—Debe de hallarse aun en Lóndres, pues ha llegado de Terranova ocho dias há. Si deseais verle, le encontrareis en Belgrave-Square, fonda de Génova.

Inmediatamente nos dirijimos á Belgrave Square, y en efecto encontramos al teniente, que estrañó muy poco nuestra visita, y menos aun las preguntas que le dirijimos; pero sin embargo, como el conde de Kergaz, despues de decirle quien era, insistiese en saber si habia visto al marqués de Chamery en Lóndres diez y siete meses antes, concluyó por decirnos [illegible] y le acompañé á bordo del buque que debia conducirle á Francia.

—¿Sabeis el nombre de ese buque?

—Sí, la *Mouette*.

—¿Y le visteis subir á bordo?

—Le vi partir, pues permanecí en el muelle hasta que el buque levó anclas.

Esto era cuanto deseábamos saber.

Era, pues, el verdadero marqués de Chamery el que habia estado en Lóndres, pues no podíamos dudar de la palabra del oficial de marina que le habia acompañado á bordo del buque.

Cuando nos separamos del teniente me dijo el conde

Ya podemos decir que al pensamiento le ha salido un competidor y que mediante el velocípedo podemos trasladarnos de un punto á otro y desempeñar nuestros negocios con suma rapidez y baratura.

Dentro de poco no habrá agente de negocios, agente de policía, ni hombre de ocupaciones que no cruce por las calles y por las carreteras caballero en un velocípedo, ganando tiempo y dando pesadumbres á los zapateros, pues es indudable que estos serán los únicos perjudicados.

No hay para qué recomendar el velocípedo á los deudores que anhelan perderse á la vista de sus acreedores; escusado es avisar á los maridos celosos que sigan la pista á sus esposas infieles, y tambien es inútil hablar de velocípedos á los Tenorios callejeros eternos perseguidores de las niñas de buen palmito que circulan por calles y paseos.

La importancia de los velocípedos se demuestra ya en todas las grandes poblaciones donde se forman sociedades para generalizar el uso de estos aparatos y aprender sobre ellos una especie de equitacion que á la par que es útil, es tambien recreativa y gimnástica.

Fuerza es confesar sin embargo que el velocípedo está en su infancia y que por lo tanto aun no ha llegado á donde debe llegar; su término hasta hoy desconocido, seguramente ha de ser glorioso, pues nos induce á creerlo así la buena estrella con que ha nacido y la escelente acogida que le han dispensado las naciones civilizadas.

¿Cómo no hemos de creer en su brillante porvenir al ver que el velocípedo casi al nacer se lanza á empresas atrevidas con una travesura casi temeraria, salvando los peligros y consiguiendo triunfos envidiables?

Vamos hoy á dar cuenta de una de estas atrevidas empresas.

El velocípedo había recorrido las calles y paseos de París siempre ligero y esbelto pisaba cautivando los ánimos y jugueteando por opuestas direcciones como si fuera dueño de la tierra.

Pero no estaba satisfecho luciéndose en los paseos y quiso cernerse en medio del espacio, mostrar su agilidad en las regiones del aire, y al borde del abismo para burlarse de los elementos y cruzarlos con su acostumbrada coquetería.

[illegible]

...la tempestad que pesa sobre las cabezas, á dar leyes al porvenir.

Para legislar, para decir esto es bueno, y aquello es malo, es preciso estar sereno.

La transaccion lejos de ser un derecho, es un tributo.

Tributo humilde, tributo desdoroso, que no tienen por qué rendir los hombres independientes, que, si se ven desempeñando un puesto administrativo, deben sentir que prestan un servicio al país en vez de recibirlo ellos del Gobierno.

La confusion del deber y de la conveniencia es la mas dañosa de las confusiones para la causa del pueblo cuando se apodera del ánimo de los que deben ser protectores de sus derechos.

II

Si la Comision Fiscal de Bancos cree oportuno proveer de fondos al gobierno, deberia proponer la creacion de la institucion de Crédito, originaria de la Nacion, que nosotros no consideramos propia de estos tiempos, pero con una forma definida.

Habilitada la corporacion para girar los fondos que vaya realizando, con independencia absoluta del Gobierno, será privativo de ella descontar las letras que juzgase dignas de honrar, de hacer los préstamos en las condiciones que hallare favorables á los intereses de que fuera gestora.

Lejos de nosotros escluir al Gobierno de la categoría de los solventes, si ofrece las garantías reales de comercio que el Gobierno puede poseer, ni de considerarlas peores por el hecho de estar en sus manos.

Existiendo la Caja de amortizacion escéntrica, en vez de Central, es decir, fuera del alcance de la prévia imposicion legislativa, y posterior accion gubernativa, y no animando á sus gestores las particulares miras ó prevenciones que pueden asistir á los comunes poseedores de fondos á colocar, no sabemos porqué el Gobierno sería escluido de la ventaja de levantar fondos.

El Gobierno, con preferencia á cualquier otro, en igualdad de garantías, debería ser preferido. Pero el juicio de esa igualdad no debe, no puede ser impuesto prèviamente, ni hay razon para que lo que se cobre hoy al Gobierno por descuento, se le devuelva mañana por via de regalo.

Ciertos regalos y sobre todo, ofrecidos prèviamente, suelen asumir otro nombre.

Partamos de la base de que no es posible prescindir, —esta es:

Que los valores que la Comision Fiscal tiene hoy en sus cajas no son suyos, ni del Gobierno sino del público, acreedor de los Bancos á quienes el Gobierno subrogó.

Lamentamos que sea la Comision Fiscal de Bancos la que de al Gobierno un dedo para que este se considere autorizado á agarrarle toda la mano.

El Gobierno habia pedido al País, al público, á ese ser de quien, parece, que el Gobierno se considera tutor—Ni al mismo Gobierno se le habia ocurrido pedir al menor que tenia un tutor, aunque dativo.

Los valores que la Comision Fiscal de Bancos tiene en sus arcas, son un depósito, no una habilitacion para el Gobierno. Depósito, que si se gira no debe fructificar para el Gobierno, sino para el dueño de él.

[illegible]

...dientes, á J. Laford 1 caj calderas, 4 bolsas carao, 1 cj jamones, á A. Fuch 19 caj paño, á A. Bassilico 5 flds corchos y arreos, á Benoclean Duffrechau 20 bords vino tinto, 100 caj coñac, á E. Courras y ca. 191 bords y 11 bles vino, 50 bles coñac, 318 caj vino, 100 id bitter, 200 id ajenjo, á Moller y ca. 700 caj vino, á la órden 300 bols y 600 cj vino, 1 cj mdjs, á J. Etcheveray 30 caj pitos, á Alba La-Sourse 11 fds paño, franela, 1 id gorras de hombre, á Hugon hnos. 1 cj ajenjo, 11 cjs papel de cartas, 15 cjs licores, á Farini hijo y Gonzalez 1 cj conservas, 4 fds corcho, 189 bdls vino tinto, 25 cjs rom, á Lataillade 50 bords vino, 2 barls bitter, 2 cascos aguardiente, á Mayan 1 bca vino, 2 cjs coñac y licores, á Netterkoven 20 cjs manteca, á G. Peltzer 200 cjs coñac, á Mateo Petit y ca. 25 cajones rom, 50 id licores, 115 bordalesas, 25 barriles y 857 cjs. 200 id ajenjo, 325 id liquidos, á Belgrano hns. 10 cuarterolas coñac, á Apesteguí hns. 500 cjs. vino, 200 id ajenjo, 200 id coñac, 20 barls. vinagre, á Le-Bir Barnett 100 bords. vino, 200 cjs. ajenjo, á L. Daurnau hijo 80 bords. vino tinto, á Jaquetti y ca. 35 bords. vino tinto, 12 atados escobas, 2 cjs. cola fuerte, 4 barls. pintura, 4 fds. tablones, 100 cjs. coñac.

Génova, bergantin goleta italiano «Stella» á la órden con surtido.

Entradas de Cabotaje—dia 4.

Santa Lucía el 3 del corriente, pailebot nacional «Delfin», de 30 toneladas, patron José Saragosa con 4 de trip., á Passano é hijo con 24 pipas y 19 bordalesas grasa.

DIVERSIONES PÚBLICAS

TEATRO SOLIS

Gran baile de Máscaras y de particular

El domingo 6.

Empezará á las 11 de la noche y concluirá á las 3 y media.

PRECIOS

Entrada general, 1 $ 4-al Paraiso para señoras, gratis; Palco 4 $.

OTRA

PRIMER

Gran concierto

PARA EL MIÉRCOLES 8 DE MARZO

DADO POR

D. JOSÉ HEINE

[illegible]

se procederá á la venta en remate público y á la mayor oferta de todas las existencias del Bazar situado en la calle Sarandí 175, por conclusion de negocio y tener que ausentarse su dueño del país: consistiendo su haber en infinidad de artículos de fantasía, porcelanas, maletas de viaje, loza, cristales, camisas, ligas, sombreros, esteras transparentes, vinos finos, juguetes, conservas, coches para niños, acordeones finos, lámparas de zaguan y sobre mesa, juegos de lavatorio, relojes de pared, perchas de colgar, látigos, muñecos de cera y porcelana, conservas surtidas, adornos de sobre mesa, sombrillas finas, calzado para señoras, hombres y niños, cubiertos y varios otros artículos que estarán á la vista en el acto de la venta.

EL MIÉRCOLES 9—Se procederá á la venta del armazon mostrador, aparatos de gas y mejoras con accion á la llave y el todo en un solo lote.

Por el mismo

[illegible]

EL SIGLO

Conversacion.

La redaccion del *Siglo* se asemeja hoy á una casa sin habitantes, y es por eso que, á fuer de vecinos, penetramos en ella de vez en cuando para abrir las ventanas y dejar que circule el aire.

Por otra parte, lo curioso nos causa siempre interés y vence nuestra natural holgazanería, de manera que, juntándose esas dos circunstancias, no deben estrañar nuestros lectores que nos colemos de rondon en las editoriales regiones para conversar con el colega de *La Tribuna*.

«Los diarios de oposicion (dice *La Tribuna*) «pueden usar, el día que se les antoje, de la «libre emision del pensamiento; lo que sí «no creemos que puedan hacer es ir hasta la «licencia, haciendo de la prensa un pasquin; «porque para los pasquines, como para todas «las inmoralidades, es la policía quien procede «contra su publicidad.

«En las libertades de imprenta es la ley de «la materia la que establece su ejercicio, y en «aquella no se autoriza el uso que de ella pre«tenden hacer nuestros adversarios.»

Muy agradecidos le quedaríamos al colega si se sirviera esplicarnos como se conciliaría aquello de la licencia y de la policía, con la ley que establece el ejercicio de la libertad de imprenta, y que si bien *no autoriza* tal ó cual cosa en el sentido de que no es de práctica que las leyes tengan la forma de un catálogo, será acaso porque la Constitucion de la República establece que «nadie está obligado á hacer lo que no «manda la ley, ni *privado de lo que ella no «prohibe*.»

Si se clasifica de pasquin á un artículo violento, desagradable al Gobierno, pero con su correspondiente responsabilidad del autor, y esa clasificacion queda sujeta puramente á la voluntad policial, que en ese caso no sería por cierto muy imparcial, ¿para qué se tomaron los legisladores el trabajo de hacer una ley que *no prohibe* los ataques, y para qué se nombran anualmente los hombres buenos que deben aplicar esa ley como jurados?....

[illegible]

...desventura,—Vosotros, cuyos ojos vierten lágrimas,—Cuya frente está mustia!

¡Huérfanos tristes, trémulos ancianos,—Desconsoladas viudas,—Venid.... Yo daré calma á vuestro duelo,—Paz á vuestra amargura!

¡Aquí no llega el eco de la orgía.—El mundo siempre busca—Placeres que no guardan los sepulcros:—Los sepulcros lo asustan!

¡Las copas del festin aquí se rompen;—Todo aquí es paz profunda:—¡Silencio! ¡No turbeis con vuestro ruido—El sueño de las tumbas!—*Carlos Walker Martinez.*

El mundo de las flores—M. H. Lecoq es autor de una bonita obra, á cuyo beneficio nos es dado penetrar en el *Mundo de las flores*. Este mundo encantado se parece al nuestro, con la diferencia de que todos los individuos que hay en él tienen la belleza; pero la flor experimenta como nosotros la necesidad de alimento, la aspiracion al amor, así como tambien se halla en buena salud ó enferma. Cuando nos ofrece márgen á observaciones mas curiosas, es durante ese sueño del que no la despertaría Psíquis con su lámpara, y que espera los rayos del sol. Un árbol, de la familia de la sensitiva, ve que sus hojas y sus flores se duermen alternativamente, como si hubiera entre ellas desconfianza y antipatía. El enótero, que crece á orillas de los rios, dispone las hojas encima de la flor, y las corre como unas cortinas á cuyo abrigo pueda velar ó dormir, segun su antojo. Por la noche, las hojas del guisante de olor y de las habas floridas se aplican unas sobre otras en cada una de estas plantas, como si las colocara un empleado cuidadoso en la cartera de la naturaleza.

Nada mas perezoso que las mimosas y el tamarino de la América ecuatorial; sus hojas se cierran veinte y cinco ó treinta minutos antes de ponerse el sol, y no se abren hasta veinte y cinco minutos despues que ha salido. ¡Ah! si una de sus hermanas cayese enferma, no la ofrecerían «pasar la noche.» Así pues, las plantas duermen como los hombres y como los animales. La hoja recuerda su infancia, y se recoje como cuando era capullo. ¿Quien de nosotros no conserva toda su vida, hasta en la vejez, algunas de las posturas que nuestra nodriza nos dió en la cuna? No solo las plantas tienen letargos, sino movimientos, pues viajan, aunque no muy de prisa, escepto aquellas que descienden los rios, van á descubrir un país nuevo y á formar colonias; pero se ha calculado que el orquis se adelanta y se renueva un metro en treinta años, por manera que necesitaría treinta mil años para andar un kilómetro.

De todo esto trata M. Lecoq en su bonito libro el *Mundo de las flores*.

La belleza femenina—M. Jules Frey ha publicado en París un libro dedicado á las señoras.

¡Qué asunto, con efecto, puede ser mas interesante! El autor ofrece en su trabajo el resultado de sus estudios para la conservacion de la hermosura.

Segun la teoría de M. Jules Frey, la verdadera belleza es relativa al clima de cada país y al sentimiento de cada individuo, y afirma que hay clase de belleza que no agradan, en tanto que la gracia independiente hasta cierto punto de la hermosura propiamente dicha, agrada siempre.

Y pone este ejemplo.

[illegible]

[illegible]

EL REMEDIO INFALIBLE

PARA TODAS LAS ENFERMEDADES de la

GARGANTA, PECHO y PULMONES

Tos, Asma, Ronquera. — Tisis, Croup, Resfriados.

Bronquitis, Fiebre Hetica, Dolor de Garganta, Respiracion Dificultosa.

PECTORAL de ANACAHUITA.

Depósito

C. CRANWELL Y Ca., Y V. GARAICOECHEA.

GRAN FÁBRICA DE ZUECOS

LA MAS ANTIGUA DE MONTEVIDEO

17—Calle Norte del Mercado—17

En dicho establecimiento se halla un grande y variado surtido de zuecos de toda clase por mayor y menor, tambien hay zuecos franceses recien llegados. Las personas que quieran hacer algun pedido pueden dirigirse á dicho establecimiento seguros de ser servidos con toda prontitud garantiendo lo mejor y á precio mas equitativo.—*Antonio Braga.*

m. 18 perm.

FOTOGRAFIA

ORIENTAL

CALLE DE MISIONES, 10

Retratos en tarjeta á 2 $

MUDANZA

DE

ZUEQUERIA Y ALPARGATERIA

POR MAYOR Y MENOR

Su Director, *Domingo Mendy.*

FRANCÈS Y ESPAÑOL

ESCUELA DE DIA Y DE NOCHE

Lectura, escritura, cuentas, verdadera caligrafia inglesa en 20 lecciones, redonda, bastardilla, gótica etc.

En Montevideo, calle del Rincon, 176; y en el Rincon del Cerro, en las Tres Esquinas. m.6-perm.

Dr. POYET

Especialista en las enfermedades crónicas en general y en particular en las de la garganta, del pecho, del higado, ... venéreas, escrofulosas, cutáneas, hemorroidales, etc. etc.

Consultas de las 11 á la 1

PLAZA MATRIZ

245—CALLE SARANDI—245

BARRACA DE SOLIS

CALLE ITUZAINGO ESQUINA 25 DE AGOSTO

Carbon de cocina

Carbon de luz

Carbon de herrero

COKE

Escuela de Magnetismo

POR EL PROFESOR PARICI

Plaza Independencia núm. 66, cuarto núm. 9

[B]ANCO DE LONDRES

Y RIO DE LA PLATA.

[S]e recibe moneda corriente á plazos fijos.

[P]or tres meses	al 9	p.%	anual
» seis meses	12	»	»
[S]e recibe oro en cuenta corriente	4	»	»

DEPÓSITOS FIJOS EN ORO

mes	4	»	»
id	5	»	»
id	6	»	»
id	8	»	»
id	9	»	»
[co]n 30 dias aviso	7	»	»

Montevideo, Febrero 11 de 1870.

f.11-1mes

[B]OTICA HOMEOPÁTICA

ESPECIAL

217—CALLE SARANDI—217

[H]AY BOTIQUINES PORTÁTILES

[Fe]rro-carril C. del Uruguay

[S]e convoca á Asamblea General Ordinaria de [accio]nistas á los señores socios de esta Compañía para el dia 16 del próximo Marzo á las 2 de la tarde, la que tendrá lugar en la oficina [del] Directorio, calle del Rincon, núm. 17.

Montevideo, Febrero 22 de 1870.

El Directorio.

ATENCION

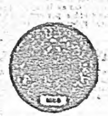
GRAN BARATILLO

DE CALZADO

EXPOSITION UNIVERSELLE

MÉDAILLE DE 1re CLASSE

ALF. LABARRAQUE &



QUINIUM LABARRAQUE

APROBADO POR LA ACADEMIA IMPERIAL DE MEDICINA DE PARIS

El **Quinium Labarraque** es un vino eminentemente tónico y febrífugo; así es que está destinado á reemplazar con ventaja las demas preparaciones del quina.

Los vinos de quina, empleados por lo regular en medicina, están preparados con la corteza del quina, cuya riqueza en principios activos es muy variable; además, los procedimientos de fabricacion son de tal modo defectuosos, que las cortezas que han servido para la preparacion del vino de quina pueden emplearse aun para la fabricacion del sulfato de quinina. Así es que estos vinos no contienen mas que vestigios de principios activos, y en proporciones siempre variables.

El **Quinium Labarraque**, aprobado por la Academia imperial de medicina, constituye al contrario un medicamento de composicion determinada en principios activos, sobre el cual los medicos y los enfermos pueden siempre contar con entera confianza.

El **Quinium Labarraque** se prescribe con mayor éxito á las personas endebles, debilitadas, extenuadas, sea por efecto de constitucion viciosa ó á causa de alguna enfermedad; á los adultos cansados por un crecimiento demasiado rápido, á las jóvenes que se forman y desarrollan dificilmente; á las mujeres en el periodo de sobreparto; á los ancianos enflaquecidos por la edad y las enfermedades.

En los casos de clorosis, anemia, y colores pálidos, este vino es un poderoso auxiliar de los ferruginosos; asociado, por ejemplo, á las píldoras de Vallet, produce efectos sorprendentes.

Depósito, en Paris, en la casa de L. FRERE, 19, rue Jacob

DEPÓSITO: BOTICAS DE CRANWELL Y GARAICOECHEA

La Nacional

Se compran pólizas de la liquidacion de 1870.

Tambien se compran las liquidaciones pendientes del 68 y 69.

Calle del Cerrito n. 134.

e.8-perm. Mata y Ca.

DEPÓSITO DE SANGUIJUELAS

170—RINCON—170

Se venden por mayor y al menudeo ...

Joaquin Lorenzo.

NO MAS ALMORRANAS

La pomada antihemorroidal que se vende en la Farmacia Española, cura rápidamente dicha enfermedad. Exíjase el prospecto.

145—URUGUAY—145

LETRAS

por cualquier cantidad sobre Bayonne, Pau, Oloron, Orthez, Mauleon, Tarbes ú otras ciudades del medio-dia de la Francia.

Se dán en el escritorio de Leon Daguerre y Ca., calle del Rincon, n. 49.

a.5-perm.

Dr. MURIDGE

CIRUJANO DENTISTA

DE LONDRES Y FILADELFIA

Graduado por el Colegio Dental de Pensylvania

ITUZAINGO 129, ESQUINA RINCON

Plaza Matriz

Gas nitrico para sacar muelas sin dolor

SE ALQUILA

Una gran casa de altos y bajos situada en la calle Ibicuí, entre Uruguay y Paysandú, tiene la de altos 11 piezas con todas las comodidades, y la baja 5 piezas, un espacioso almacen con sótano y tambien todas las comodidades para familia. Tanto una como otra, son nuevas y construidas con todo lujo.—En la misma casa se encuentra escrita la indicacion para tratar, ó en la calle de los Andes, núm. 146.

Si la persona que desee alquilarlas dá garantia á entera satisfaccion de su propietario, se le hará una rebaja notable en el precio.

f.25-8 p.

SOCIEDAD

ALCAZAR LIRICO

Con arreglo al art. 18, titulo VI de los Estatutos, la Comision Directiva convoca á reunion general á los señores accionistas para el mártes próximo 8 del corriente; la reunion tendrá lugar en el «Teatro Alcázar Lírico» á las 4 de la tarde.

Montevideo, Marzo 2 de 1870.

m.4-1p. *La Comision.*

MANTECA SUPERIOR

DE NANTES

JUAN MOLTEDO

ARTISTA PIROTÉCNICO

Recomendado por los diarios *La Tribuna*, *La Soberania Popular* y *El Siglo*

FABRICA DE FUEGOS ARTIFICIALES

CALLE CERRO-LARGO

NÚMERO 243

GRAN BARATILLO DE CALZADO

POR MAYOR Y MENOR

LIQUIDACION POR ÓRDEN DE VARIAS CASAS INTRODUCTORAS

ZAPATERIA DE SENTUBERY

LECCIONES PARTICULARES

DE

Idioma francés	Teneduria de Libros
Geografia y cosmografia	Aritmética comercial
Caligrafia	Sistema métrico.

Para los dias y las horas disponibles y demás condiciones, verse con el profesor **Arsene Isabelle**, calle del Sarandí, n. 150, por la mañana hasta las 10, y de noche entre las 6 y las 10. f.16-15p.

COLEGIO

FRANCÉS, ESPAÑOL É INGLÉS

CALLE DEL ARAPEY, N.º 23

ENTRE COLONIA Y MERCEDES

Julio Fabre, Director

ENSEÑANZA

Francés, español, inglés, dibujo, teneduria de libros, geografia, caligrafia, etc. etc.

El francés será el idioma dominante.

Se reciben pupilos, medios pupilos y externos.

Apertura de las clases el 21 Febrero corriente.

Lecciones particulares.

f.15-15p.

IDIOMA INGLÉS

El profesor abajo firmado muy conocido principalmente entre los hijos del pais, por el buen metodo que emplea para enseñar abrirá una clase en su casa de 8 á 9 de noche. Ademas tiene 2 horas del dia desocupadas que se ofrece para dar lecciones en casas particulares ó en colegio, calle de Buenos Ayres 129.

f.10-1 mes. *H. Haufman.*

ESTUDIOS COMERCIALES

150—CALLE DEL SARANDI—150

PASTOREO

Se reciben animales á pastoreo, en la chacra del Sr. Armstrong, al otro lado del Arroyo ó del Manga, que fue de Portal; tambien se vende pasto superior, cardos y paja totora.

Ocúrrase á la misma chacra á su encargado D. Tomás Canoes, ó á la calle de Mercedes, núm. 70.

f.22-1m.

ESCRITORIO DE COMISIONES

Y ASUNTOS JUDICIALES

147—CALLE DE LA COLONIA—147

Procuradores.

Lino Piedra Cueva—Francisco M. Castro.

Tren-way al Paso del Molino

Desde el primero de Marzo próximo los trenes solo trabajarán hasta las ocho de la noche, y en los dias feriados habrá un viaje á las ocho y media del Paso del Molino á Montevideo.

Montevideo, febrero 26 de 1870.

F. 27—8p. *El Gerente.*

Dilijencia del Comercio

DE SAN RAMON

Sale de Montevideo á las 4 de la mañana los dias 3, 7, 11, 15, 19, 23, 27 y 31; de San Ramon los dias 1.º, 5, 9, 13, 17, 21, 25 y 29.

Haciendo escala en el Sauce y Santa Rosa.

Agencia en Montevideo, calle 18 de Julio, Cancha de Valentin.

f.19-1m.

¡AL COMERCIO

Los que suscriben tienen el gusto de participar al comercio en general que desde esta fecha han establecido otra casa de Remate y Comisiones en los ramos de Comestibles y Ferreteria etc. etc. en la calle del 25 de Agosto n. 52, haciéndoles presente al mismo tiempo que se admiten articulos á depósito, pues hay para el efecto gran comodidad.—Montevideo, Febrero 23 de 1870.

f.22-15p. *Bessell y Ca.*

Sociedad de Tiro Suizo

Se avisa á los Señores Socios y aficionados á esta diversion, que el Domingo 6 de Marzo habrá un tiro de premios ... del tiro (campo del Sr. Solsona) á la una de la tarde.

Reunion á las 11 en el Café del Chemin de fer, Plaza Independencia.—En el mismo Café se darán informes sobre las condiciones de dicho tiro.

m.4-3p. *El Comité.*

Títulos Hipotecarios

Se venden en el escritorio calle de Zavala núm. 23.

FOSFOROS LEGITIMOS

ROCHE & Ca

DE MARSELLA

Participamos al comercio que hemos sido nombrados únicos agentes oficiales en el Rio de la Plata para la venta por mayor de estos acreditados fósforos.

Los precios fijados para las varias formas de cajas son equitativos, y ellos permiten á los favorecedores de dicha marca, seguir dándole la preferencia que por su antigua y merecida fama le ha valido hasta hoy.

H. Petit y Ca.—Cerrito, 120.

AL PÚBLICO

Montevideo, Febrero 12 de 1870.—*Josefa R. de Lena.*

Junta E. Administrativa

OFICINA DE CONTRIBUCION DIRECTA

Montevideo, Febrero 12 de 1870.

Atento lo dispuesto por el Superior Gobierno en nota fecha 7 del corriente en virtud de consulta elevada por la Junta E. Administrativa y de acuerdo con el art. 1.º del decreto fecha 31 de Diciembre ppdo. la oficina previene á los contribuyentes se presenten desde el 15 del actual, hasta el 31 de Marzo, á hacer la declaracion y pago de la cuota que les corresponda, debiendo establecerse respecto á los bienes raices, el área de frente y fondo, la seccion, manzana y número del edificio, para su mejor avaluacion; sin cuyo requisito la oficina no admitirá declaraciones quedando sujetos á la pena que impone el art. 13 los contribuyentes que no la hiciesen en el plazo señalado.

f. 12-40p.

LAVADO DE ROPA

Claridad y economia de tiempo y de dinero.

A 50 centésimos se venden en esta imprenta unos cuadernos que sirven para anotar 25 lavados.

Los recomendamos á las familias y hombres solos

TENIENTES-ALCALDES

En mérito de lo dispuesto por el Superior Tribunal de Justicia con fecha 11 del presente, se invita á los ciudadanos inscritos en el Registro Cívico para la eleccion del Teniente Alcalde respectivo.

D. Manuel Masera, por las manzanas 103, 103 bis y 104 convoca para el Domingo 6 de Marzo á las 9 de la mañana, en la calle Cerrito núm. 23.

Para el mismo dia y hora:

D. Francisco Zas, por las manzanas 98 y 99,—Cerrito, 20.

D. Miguel Alvarez, por las manzanas 77, y 78,—Zabala, 38.

D. Tales Rucker, por las manzanas 116, 117 y 123,—Washington, 22.

D. Manuel M. Conde, por las manzanas 84 y 85—Solis, 59.

D. Floro Rucker, por las manzanas 79 y 80,—calle 25 de Agosto, 91.

D. Pedro P. ... por las manzanas, 114 y 115 convoca para el domingo 6 de Marzo á las 9 de la mañana en la calle del Cerrito núm. 63.

D. Domingo Parpal por las manzanas 64 y 65, 25 de Mayo núm. 84.

D. Fco. Poyo por las manzanas 96, 97 y 105 Maciel núm. 61.

D. José Antonio Maciel por las manzanas 75 y 76 calle de Solis núm. 50.

D. Saturnino Celis por las manzanas 60, 61 y 62 Zavala 204.

D. Antonio Eoza por las manzanas 81, 82 y 83 Maciel núm. 68.

EXTRAORDINARIA REBAJA

EN EL

MAS DE

300 MAQUINAS

DE LA ACREDITADA FÁBRICA DE SINGER, NEW-YORK

GARANTIDAS LAS MEJORES

QUE HAN LLEGADO HASTA HOY

278—CALLE DEL RINCON—280

1.18-perm.-dia por X *Enrique Stampert.*

FERRO-CARRIL CENTRAL DEL URUGUAY

ITINERARIO DE VERANO

... el tramway del Cerro. Principiará á correr desde el 1.º de Noviembre de 1869

DIAS DE TRABAJO

SALIDAS DE MONTEVIDEO (TREN-WAY)	SALIDAS DE BELLA-VISTA (TREN)	REGRESOS DE LAS PIEDRAS (TREN)
6 de la mañana	6.40 de la mañana	7.20 de la mañana
8 » »	8.40 » »	10.20 » »
2 » tarde	2.40 » tarde	3.20 » tarde
5 » »	5.40 » »	6.20 » »

DIAS FERIADOS

SALIDAS DE MONTEVIDEO (TREN-WAY)	SALIDAS DE BELLA-VISTA (TREN)	REGRESOS DE LAS PIEDRAS (TREN)
6 de la mañana	6.40 de la mañana	8.20 de la mañana
9 » »	9.40 » »	10.20 » »
11 » »	11.40 » »	12.20 » »
2 » tarde	2.40 » tarde	3.20 » tarde
5 » »	5.40 » »	6.20 » »

Se previene á los pasajeros que deben presentarse á las Boleterias con el importe justo de sus pasajes y que los boletes de tren-way se tomarán juntamente con los del tren.

Tambien se hace saber que puede irse á Canelones y Santa Lucia en el dia, regresando en el mismo, vice-versa, por las Diligencias en combinacion con el ferro-carril.

TARIFA DE PASAJEROS

ESTACIONES	Bella-Vista 1.ª	Bella-Vista 2.ª	Yatay 1.ª	Yatay 2.ª	Colon 1.ª	Colon 2.ª	Independencia 1.ª	Independencia 2.ª	Piedras 1.ª	Piedras 2.ª
Bella-vista			0 15	0 10	0 40	0 30	0 60	0 40	0 80	0 60
Yatay	0 15	0 10			0 20	0 15	0 40	0 30	0 60	0 40
Colon	0 40	0 30	0 20	0 15			0 25	0 20	0 40	0 30
Independencia	0 60	0 40	0 40	0 30	0 55	0 20			0 20	0 10
Piedras	0 80	0 60	0 60	0 40	0 40	0 30	0 40	0 10	....	....

BOLETOS DE IDA Y VUELTA

	CLASE 1.ª	CLASE 2.ª
Bella-vista á Yatay y v.v.	0 20	0 15
» á Colon »	0 60	0 45
» á Indep.ª »	0 90	0 60
» á Piedras »	1 20	0 90

Los boletos de tren-way para los pasajeros de ferro-carril costarán un real cada uno, y los pasajeros de ida y vuelta tomarán dos. La Boleteria Central situada en la calle de los Andes núm. 104.

m.2-perm. *La Administracion.*

FLOR DE UN DIA

Flor De Un Dia

Flor De Un Dia

Flor De Un Dia

Flor De Un Dia

Flor De Un Dia

Flor De Un Dia

Flor De Un Dia

Ese precioso drama se vende en esta imprenta, por mayor y menor.

Gran rebaja á los libreros y vendedores ambulantes.

RELOJERIA Y JOYERIA

POR MAYOR

J. CAUVIN

CALLE 25 DE MAYO, N.º 103

Gran surtido de útiles y herramientas para relojeros